

Agua y Hip Hop: Juventudes en Movimiento¹

Digna Araceli Argueta Díaz
Universidade Federal de Roraima
Música; Juventudes; Identities

Resumen: “El agua no se vende, se cuida y se defiende; el agua no se vende, porque el Hip Hop la defiende” Frase que suena melódicamente entre *beats* y ansias de transformación. Ser joven es uno de los desafíos actuales más grandes de El Salvador, donde entre violencias e injusticia social, las juventudes buscan reconocimiento, identificarse y pertenecer a un espacio donde sus voces sean reconocidas y respetadas. Tornarse juventud militante dentro del Movimiento Social por el Agua salvadoreño, representa una nueva aproximación a las formas históricas de hacer incidencia y al mismo tiempo un proceso de construcción identitaria nueva, en el que juventudes de los diferentes sectores de la sociedad convergen, entre ellos jóvenes del campo y la ciudad que han encontrado en la cultura urbana su espacio de pertenencia. Este documento es parte de una investigación en andamiento en torno a la construcción de las identidades militantes de las juventudes dentro del Movimiento Social por el Agua en El Salvador y busca hacer una aproximación al Hip Hop como mecanismo de vinculación y pertenencia en la lucha por el Agua. Aportando a la politización estética de los discursos y a la transformación de identidades individuales (*self*), para tornarse en una identidad colectiva (*selves*).

Resumo: “A água não está à venda, é cuidada e defendida; a água não está à venda porque o hip hop a defende” Frase que soa melodicamente entre as *beats* e o desejo de transformação. Ser jovem é um dos maiores desafios da atualidade em El Salvador, onde em meio da violência e às injustiças sociais, os jovens buscam reconhecimento, identidade e pertença a um espaço onde suas vozes sejam reconhecidas e respeitadas. Tornar-se jovem militante dentro do Movimento Social Salvadorenho pela Água representa uma nova abordagem às formas históricas de advocacy e, ao mesmo tempo, um processo de construção de uma nova identidade, em que convergem juventudes de diversos setores da sociedade,

¹ Trabalho apresentado na 32a Reunião Brasileira de Antropologia, realizada entre os dias 30 de outubro e 06 de novembro de 2020

inclusive jovens do campo e da cidade que encontraram seu espaço de pertencimento na cultura urbana. Este documento faz parte de uma investigação em andamento em torno da construção das identidades militantes da juventude no Movimento Social pela Água de El Salvador e busca fazer uma aproximação ao Hip Hop como mecanismo de vinculação e pertencimento na luta pela Água. Contribuindo para a politização estética dos discursos e a transformação das identidades individuais (*self*), para se tornarem uma identidade coletiva (*selfs*).

Abstract: “Water is not for sale; it is cared for and defended; water is not for sale because Hip Hop defends it” Phrase that sounds melodically between beats and the desire for transformation. Being young is one of the greatest challenges in El Salvador, where amid violence and social injustice, youth seek for recognition, identity and belonging to a space where their voices are recognized and respected. Becoming a militant youth within the Salvadoran Social Movement for Water represents a new approach to the historical forms of advocacy and at the same time a process of new identity construction, in which youths from different sectors of society converge, including young people from the urban and rural areas, whom consider Hip Hop culture as theirs. This document is part of an ongoing investigation around the construction of the militant identities of the youth within the Social Movement for Water in El Salvador and seeks to make an approach to Hip Hop as a mechanism for linking and belonging in the struggle for Water rights. Contributing to the aesthetic politicization of discourses and the transformation of individual identities (*self*), to become a collective identity (*selves*).

Introducción

El Hip Hop en El Salvador también marcha en defensa del agua. Juventudes de las zonas marginalizadas del país se han vinculado al Movimiento por el Agua, transformándose y transformándolo. Este artículo es parte de una investigación en andamiento en torno a la construcción de las identidades militantes de las juventudes dentro del Movimiento Social por el Agua en El Salvador y busca hacer una aproximación al Hip Hop como mecanismo de vinculación y pertenencia en la lucha por el Agua. Vinculando dentro de su proceso un análisis de un contexto socio-político marcado por la desigualdad social y la violencia.

Abordar fenómenos identitarios en luchas sociales desde la antropología, es una entrada a sentidos de vida y significados que van más allá de procesos puramente políticos. Grupos e individuos convergen en luchas representativas de sus territorios y a partir de relaciones complejas en un escenario de violencia, traen para las luchas sociales una estética diferenciada, basada en el arte de la calle y la cultura del barrio, que fragmenta sus narrativas y los espacios en que las juventudes convergen. Los enfrentamientos entre la cultura del silencio, propia de los barrios marginalizados, se rompen y transforman con la cultura de lucha y alzar la voz de los movimientos sociales. Rompiendo metáforas del silencio y surgiendo como balas con fuerza dentro de los territorios.

El artículo está desarrollado en tres partes. La primera, un recorrido sobre los orígenes del Hip Hop en El Salvador y cómo sus valores fueron adoptados en un contexto de post guerra. La segunda describe al Movimiento por el Agua y su actuación dentro del territorio, al mismo tiempo que presenta la vinculación del Hip Hop con el Movimiento y la forma en como las identidades son construidas y representadas dentro de la lucha social. Finalmente, la última parte es un recorte etnográfico sustraído del trabajo de campo y convivencia con los jóvenes del Hip Hop. Este trabajo de campo consistió en reuniones y visitas virtuales al territorio en contexto de Covid, además del acompañamiento a las marchas masivas por el agua de 2019, siendo militante del mismo Movimiento por el que ahora los jóvenes transitan.

Orígenes del Hip Hop en El Salvador

El Hip Hop como una forma de expresión del arte urbano, surge en El Salvador durante el inicio de la post guerra. Tras la firma de los Acuerdos de Paz en 1992, olas de deportaciones de jóvenes de origen salvadoreño, criados en los Estados Unidos, se volvieron cada vez más constantes. Procesos de transculturización dieron inicio, pues las deportaciones traían consigo dos grandes tendencias; la primera un lenguaje y estilo de vida basado en las pandillas de Los Ángeles y Nueva York que, al combinarse con los restos de la guerra y los tipos de violencia heredados del conflicto armado, construyeron un escenario de violencia social y crisis pandilleril sin precedentes. Por el otro lado, trajo consigo lenguajes y formas de expresión y resistencia propias del Hip Hop surgido en los setentas y ochentas en el Bronx en Nueva York.

El rap surge en los setenta y toma fuerza en los ochenta. Inspirado de las propuestas de Afrika Bambaata, será el canal que denuncia las injusticias sufridas por los jóvenes de los guetos. A diferencia de la música negra de los años sesenta y setenta, se trata de un discurso no propiamente político, sino más social, un modo de expresión casi exclusivo de las clases más pobres, que contiene la historia de estos raperos norteamericanos hijos de quienes lucharon contra la segregación. Por eso sus textos contienen elementos del discurso pacifista de M. Luther King y de las luchas de Malcom X y los Black Panthers. (TIJOUX, 2012, pp.432)

Ese canal de denuncia que represento el rap dentro de cultura Hip Hop, al incorporarse en un territorio convulsionado por la guerra recién terminada fue clave en la creación de una nueva forma de vida. La filosofía de los colectivos Hip Hop que ansían la paz, el amor (a veces transformado en el respeto), la unidad y la diversión, fueron claves en la supervivencia y adaptación dentro del contexto tan convulso. Así mismo las herencias transculturizadas traídas de las raíces de la en Nueva York, del discurso pacifista que resalta Tijoux (2012), tiene mayor efecto pues la violencia y la marginalización dominaba el escenario social.

Las zonas marginalizadas establecieron una relación dicotómica con el Hip Hop, donde al mismo tiempo que los colectivos aprendían y se transformaban a partir de la violencia vivida en las zonas, transformaban el contexto a partir de la música y su filosofía. Al mismo tiempo, al se jóvenes tenían dinámicas y formas de producir y reproducir pensamiento, que poco a poco se tornó arte resistencia.

El Hip Hop al encontrar en el medio la marginalización y violencia, se volvió una forma de alzar la voz y denunciar hasta relatar la realidad que se vivía en las zonas rojas² del país. El rap de los MC y el *freestyle*, fueron las más explícitas al contener en sus letras críticas sociales y estructurales que mantenían las zonas en condiciones de marginalidad, pero también contenían expresiones propias de un contexto de violencia, los desafíos de ser jóvenes, expresiones constantes de la violencia social.

La posibilidad de ser una forma de expresión que entendía las características propias del contexto que los jóvenes de las zonas rojas vivían, hizo del Hip Hop una forma de expresión que llego para quedarse. La filosofía de “yo soy”, contenida en su declaración internacional de paz, reivindicó para las juventudes de las comunidades una nueva identidad

² Focos de inseguridad tanto urbanos como rurales.

alineada con valores que les permitían creer en posibilidades de transformación e hizo del Hip Hop una forma de vida

Mas allá del Movimiento por el agua: la lucha por la vida.

El Movimiento por el Agua es el resultado de una crisis profunda generada por escases de agua en el territorio y al mismo tiempo de una historia de privatización y empobrecimiento social. Cobró fuerza en 2018, sin embargo, tiene sus orígenes a partir de los años noventa con la aplicación de los Planes de Ajuste Estructural.³ Éstos fueron establecidos por gobiernos de diferentes países, bajo presión del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional a lo largo de la década de 1990, como condicionalidad a los préstamos otorgados a los países de América Latina para el mejoramiento de procesos económicos internos.

Parte de dichos planes fueron los procesos de privatización, que iniciaron en 1992, después de la firma de los Acuerdos de Paz, que marcaron el fin de la guerra civil.⁴ El agua, aún no ha sido privatizada, por lo que cualquier intento de privatización ha movilizó y generado protestas y conflictos. De acuerdo a Seoane (2006):

³ Los Planes de Ajuste Estructural (PAE) son medidas económicas y políticas, surgidas a partir del modelo neoliberal, cuyo objetivo era ; tratar de ajustar la estructura productiva de un país para que su economía sea más eficiente, produzca más con los factores productivos disponibles, vuelque su producción hacia el mercado exterior y sea capaz de enfrentar con éxito los problemas de la balanza de pagos causados por la deuda externa y las oscilaciones de los términos de intercambio. Consistió principalmente en la desregulación económica hacia el comercio exterior, desmantelamiento del mercado interno, segmentación del mercado, abandono de la tierra, acuerdos bilaterales de intercambio y privatización de los recursos públicos del Estados hacia entes privados. Lo que dejó a los países de Latinoamérica en crisis económicas.

⁴ A lo largo de los años setenta El Salvador vivió una profunda crisis interna a niveles político, económico, social afectada grandemente por la transición constante de gobiernos y Juntas de Gobierno de corte militar del partido demócrata-cristiano. A lo largo de 1980, la Junta de Gobierno fue cerrando aceleradamente el espacio para la acción política de oposición con medidas de hecho primero, medidas legales después, un transfundo continuo y creciente de represión generalizada, y una sistemática campaña paraoficial de persecución y terror contra los sectores democráticos políticamente más significativos (Baró,1981). La represión, la pobreza, la asignación de las tierras a las clases dominantes y militares del país y la desesperación general inició una guerra civil interna que derivó en enfrentamientos entre El Frente Farabundo Martí para la Liberación nacional (FMLN) formado por 5 grupos diferentes de oposición y las Fuerzas Armadas de El Salvador. La guerra inicio oficialmente en los ochentas, pero las condiciones de guerra se venían formando desde la segunda mitad de los setentas. La guerra duró 12 años, hasta la firma de los acuerdos de paz en 1992, dejando alrededor de 75,000 muertos e innumerables desapariciones, masacrados, torturados, refugiados e migrantes que huyeron de las condiciones y se ubicaron en diferentes países alrededor del mundo, especialmente en Estados Unidos, seguidos por periodos largos de tortura y trauma social. Al finalizar la guerra las condiciones que la generaron no fueron resueltas, se transformó el contexto político, pero el contexto social permaneció igual y la pobreza se profundizó. El trauma social de violencia desmedida y las deportaciones masivas de jóvenes vinculados a padillas en EEUU, sumado a nuevas instituciones policiales y una recién establecida democracia, fueron el caldo de cultivo para la formación de nuevos grupos armados “las maras y pandillas”, que han marcado la continuación de la violencia y el escenario de posguerra y guerra social que aún se vive en el territorio.

En la emergencia de los movimientos, organizaciones y conflictos sociales habitualmente nominados como de defensa de los recursos naturales, aparece de manera central la noción del territorio. El territorio es entendido como el lugar donde la sustentabilidad se enraíza en bases ecológicas, en formulaciones alternativas de la relación entre la humanidad y la naturaleza y de la organización social(...). Esa noción de territorio estructura la dinámica de los conflictos y las campañas contra la apropiación privada de sus recursos y sus consecuencias catastróficas sobre la vida en el planeta. A la defensa del territorio se le ha agregado la referencia a la "defensa de la vida". (SEOANE, 2006, P. 93)

Ejemplo de ello es la consigna "sí a la vida", la cual hoy forma parte de la mayoría de las convergencias y articulaciones nacionales y regionales contra los Tratados de Libre Comercio y en torno al reconocimiento del agua como un Derecho Humano. En El Salvador solo el 3% del agua es apta para el consumo humano. De acuerdo a Magaña (2006) El Salvador es uno de los países de América Latina, con menor disponibilidad de agua por habitante y los pronósticos en relación al balance hídrico indican que para el año 2030 enfrentará un déficit hídrico. En ese escenario la lucha por el agua se ha intensificado constantemente.

Esta defensa del territorio y la vida mencionada por Seoane (2006), hace eco en el contexto de los jóvenes del Hip Hop. En las zonas marginalizadas la lucha por el territorio hace referencia a espacios físicos de dominio de un grupo o del otro, espacios que excluyen y segmentan a la población. Al estar envueltos en peleas pandilleriles por territorio, el hablar de una noción de territorio que más que excluir y dividir uno y busca el bienestar colectivo resulta una forma nueva de mirar al mundo y la vida. Con esta noción más amplia de territorio ellos pertenecen y por tanto militar por la vida es una forma de resistencia. Los hace pensar el rap, no solo como una forma de expresión de las dinámicas y problemas sociales, sino traerlo a desafíos estructurales, en el marco de una cosmovisión colectiva que procura una noción de protección territorio de la que ellos son parte.

La lucha por agua ha sido un proceso histórico marcado por propuesta de leyes fallidas y nociones de defensa del territorio y la vida. Bajo estas pautas de defensa del territorio, la vida y las limitaciones en el acceso al agua, el Movimiento, a través del Foro Nacional por el Agua⁵ presentó en 2006 a la Asamblea Legislativa, una propuesta de ley

⁵ Es una plataforma permanente de organizaciones e instituciones que se coordina para incidir en la gestión responsable, eficiente, equitativa y participativa. El Foro Nacional por la Defensa de la Sustentabilidad y el Derecho al Agua se constituyó públicamente el 17 de octubre de 2006, formado por una cincuentena de entidades. Hoy en día son más de cien. (Foro del agua)

titulada Ley General de Aguas, la cual no fue aprobada. La propuesta fue actualizada por primera vez en 2011 y 92 artículos fueron aprobados, pero la ley permaneció sin aprobación. Después, en noviembre de 2013, fue actualizada nuevamente a partir de 92 artículos aprobados en 2011, los cuales garantizan la gestión del agua como bien público; sin embargo, ésta tampoco fue aprobada. En 2017, la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA) que también forma parte del Movimiento, presentó una nueva propuesta, que al igual que las anteriores no fue aprobada por la Asamblea Legislativa. El Movimiento por el Agua, realizó varios intentos de establecer un marco legal para la administración del agua, pero ninguno tuvo el éxito esperado, por lo que sus procesos de lucha se han transformado constantemente, abriendo espacio a nuevas formas y expresiones artísticas.

Durante 2017 y en los primeros meses de 2018, cobró más fuerza la lucha por reconocer el agua como Derecho Humano. El periodo fue marcado por dos puntos clave, el primero fue la discusión de ceder el control del agua a entes privados, que intensificó el descontento social, pues esta vez fue la empresa privada quien presentó una propuesta de ley, la cual incluía entre sus pautas, que la gestión del agua debería ser administrada por un consejo, formado en su mayoría por empresarios. Las movilizaciones masivas comenzaron a hacerse más frecuentes y el tema del agua cobró relevancia en el debate político a nivel nacional, especialmente al acercarse las elecciones presidenciales que serían realizadas en 2019

En segundo lugar, porque el Movimiento sufrió una ampliación entre los sectores vinculados al mismo, como la iglesia católica, la academia, mujeres, ONGs y juventudes. La consigna de vida y de posibilidades de transformar realidades motivó a una parte amplia de la población a vincularse con el movimiento. Actualmente, el Movimiento tiene una presencia nacional e integra a diversas organizaciones en diferentes partes del país. El Movimiento también se compone de una gran diversidad de grupos y actores con características muy diferentes: campesinos, movimientos urbanos, etc. Entre ellos es significativa la notable presencia de jóvenes, marcados por la diversidad, entre ellos los chicos del Hip Hop.

La defensa del territorio y la vida mencionada por Seoane (2006), hace eco en el contexto de los jóvenes del Hip Hop. En las zonas marginalizadas la lucha por el territorio hace referencia a espacios físicos de dominio de un grupo o del otro, espacios que excluyen y segmentan a la población. Al estar envueltos en peleas pandilleriles por territorio, el hablar

de una noción de territorio que más que excluir y dividir uno y busca el bienestar colectivo resulta una forma nueva de mirar al mundo y la vida. Con esta noción más amplia de territorio ellos pertenecen y por tanto militar por la vida es una forma de resistencia. Lo hace pensar el rap, no solo como una forma de expresión de las dinámicas y problemas sociales, sino traerlo a desafíos estructurales, en el marco de una cosmovisión colectiva que procura una noción de protección territorio de la que ellos son parte.

Entre 2018 y 2019 ocurrieron dos fenómenos que marcaron la lucha actual, lo que se llamó desde el colectivo Hip Hop el primer y segundo llamado. El primer llamado consistió en manifestaciones masivas donde estudiantes, principalmente de la Universidad de El Salvador (universidad pública del país), volvieron a hacerse presentes en las calles. Lo que los chicos del Hip Hop llamaron el monstruo que estaba dormido⁶ y vincularon las letras de su música a este acontecimiento, su fuerza dentro del movimiento surgió a partir del hecho que de forma descoordinada se hicieron videos con la música y se comenzó a reproducir de manera orgánica y masiva, sin la existencia de un acuerdo dentro del movimiento, la música se volvió parte de las consignas.

Primer llamado

*Así es como todo el pueblo se despierta
Tocaron la llaga, el agua no esta en venta
Primer llamado, ábrenos la puerta
De lo contrario la votamos con fuerza (bis)
Primer llamado
Primer llamado*

*En todos los sentidos
Este es un reclamo
No estamos dormidos
Esto va sin partido⁷*

*El pueblo mas unido (unidos, unidos)
Con el agua no se juega
No hay que discutirlo
yeah*

⁶ El monstruo es el nombre que se le da a las manifestaciones masivas realizadas por estudiantes de la Universidad de El Salvador. El nombre monstruo les fue dado durante las manifestaciones históricas masivas durante el periodo anterior a la Guerra y durante la Guerra civil (1968-1992). Después de los Acuerdos de Paz (1992) las manifestaciones masivas de los estudiantes universitarios fueron escasas y menos masivas, el monstruo se durmió. En 2018 con la lucha por el agua el monstruo despertó, durante lo que se llamó el primer llamado de la lucha por el agua. El auge del hip-hop fue segundo llamado.

⁷ Esto va sin Partido hace referencia a que el colectivo no esta vinculado a ningún Partido Político. Debido a la polarización y debate político, al estar en contexto preelectoral, cualquier tipo de demanda es considerada como una vinculación a un Partido Político específico.

*Niños y hombres, mujeres en marcha
Los estudiantes aquí ya se plantan
Todos defienden, el bien es el agua
Si la privatizan la meten mas cara*

*Si ellos no entienden se avienta en su cara
Si no hay montañas, montañas las masas
El diablo se anda en la empresa privada
Se secan los ríos y no dejan nada*

*El pueblo se levanta en defensa
Que entienda la Asamblea que el agua no está en venta
Se levanta el monstruo que estaba dormido
La lucha por el agua no es caso perdido*

*La privatización enfurece a mi nación
Primer llamado, la lucha empezó
Privatización es igual a corrupción
No más represión y más organización*

*Embotelladoras, constructoras e industrias
Oprimen al pueblo, del agua nadie es dueño
Exigimos el derecho, no más agua embotellada
Todos somos agua*

*Así es como todo el pueblo se despierta
Tocaron la llaga, el agua no está en venta
Primer llamado, ábrenos la puerta
De lo contrario la votamos con fuerza (bis)
Primer llamado
Primer llamado*

*Nos quieren quitar el bien⁸, por el bien de unos pocos
Al protestar nos llaman revoltosos y locos
No saben lo que tenemos dentro del coco⁹
Y la revuelta se les viene dentro de poco*

*Pensaron que sería fácil como en el pasado
Se quedarán sentados llorando y en “mute”
Mas conciencia y alerta “so cute”*

*Sin importar como reprima la UMO¹⁰
La gente en la calle, el poder se siente
Privatización con la que el tucán¹¹ te miente
El agua es mi derecho, por eso yo voy al frente*

*Se levantó el monstruo que es toda la gente ...
Es toda la gente*

⁸ Refiriéndose al agua como más allá de un recurso un bien común, vida.

⁹ Coco es termino coloquial para referirse a la cabeza y a una inteligencia alta

¹⁰ Unidad de Mantenimiento del Orden de la Policía Nacional Civil de El Salvador

¹¹ Tucán, es una forma de referirse a Normal Quijano, quien fungía como presidente de la Asamblea Legislativa Nacional, perteneciente al Partido de derecha Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), quien constantemente defendía y proponía la privatización del agua.

*Así es como todo el pueblo se despierta
Tocaron la llaga, el agua no está en venta
Primer llamado, ábrenos la puerta
De lo contrario la votamos con fuerza (bis)
Primer llamado
Primer llamado
(El Lab Crew/Plataforma Global El Salvador)*

La lucha por la vida, la resistencia por el agua, la música y el vínculo con los otros resignificó las movilizaciones y las formas de protesta, creó un sentido de pertenencia presente en la canción cuando dicen “por eso yo voy al frente”. De acuerdo con Rosales Pineda (2013) las expresiones árticas son el mecanismo que utilizamos para construir sentido, tanto del mundo como de nosotros mismos y nuestra relación con éste. En este caso el Hip Hop como expresión artística en el marco de la lucha por el agua ha generado un sentido duplo, de pertenencia y de defensa, de participación y de una concepción propia como sujeto político.

Cardoso de Oliveira (2006) plantea la identidad como un fenómeno sociocultural, que no puede esquivar el ser contextualizado en el interior de las sociedades que lo abrigan por lo que la identidad de las juventudes del Hip Hop reacciona a su contexto, y a la realidad en la que se encuentran, por tanto, el agua como significado de vida, y el arte como forma de lucha en un contexto de vida definen su identidad. Pero, de acuerdo al autor, esta identidad al moverse en instancias empíricas en que las sociedades globales se manifiestan entra en crisis, y sus des-caminos, sin ser estos malos el *Self* (individuo) tienden a convertirse en *Selves* (colectivos).

Es decir, las juventudes del Hip Hop traen una identidad individual que envuelta en condiciones de crisis (de violencia, por el agua etc.) se encuentran en constante cuestionamiento individual y social y al encontrarse con el Movimiento por el Agua, éste es adoptado como una bandera de lucha y representación, la pertenencia con una causa les ayuda a transformarse en *selves*.

De acuerdo con Gohn (2010), las formas en como los jóvenes se han vinculado en los movimientos sociales han sido a través del arte urbano, especialmente rap, punk o Hip Hop, generando innumerables movimientos culturales, politizando los discursos políticos de forma estética. Ella plantea que ideas de autorrealización y contestación están presentes en los movimientos de jóvenes. Es importante en la investigación incorporar estos aportes, pues dentro de las dinámicas de protestas del Movimiento la incorporación del Hip Hop como

parte de las reivindicaciones. Así mismo otras acciones artísticas y estéticas han pasado a ser representaciones legítimas de reivindicaciones del Movimiento por el Agua.

Las manifestaciones de 2018, el primer llamado fue el inicio de un camino de construcción de identidad colectiva que terminó de construirse a partir de la combinación entre el cotidiano de las juventudes del Hip Hop y el Movimiento por el Agua. En junio 2019 fue el segundo llamado con la vinculación de la escena *freestyle*.

Etnografía del cotidiano de los chicos del Hip Hop: donde los gallos callan y nos despiertan las balas

En este apartado se presenta un recorte del trabajo etnográfico con el colectivo Majucla, parte del Movimiento por el agua. El recorte nos permite observar las dinámicas identitarias entre la música y agua; al mismo tiempo que nos ayudan a aproximarnos a la realidad investigada. El recorte esta vinculado metáforas propias del contexto y con la narrativa de las vivencias propias como militante del Movimiento y salvadoreña que habita las zonas rojas del territorio.

*Esto es calle, es el arte barrio
¡Que nadie te calle!
¡has que sus mentes vuelen y estallen!
El Lab Crew/PGES*

Wesk y Ricardo nacieron en El Salvador. El Salvador es uno de los países más pequeños de América, pero con uno de mayores índices de violencia social, producida y reproducida por maras¹² y pandillas. El nivel de violencia ha “logrado” reconocimiento mundial, como uno de los territorios más peligrosos de América Latina. Maras y pandillas se encuentran en el centro de los debates sociales, académicos y políticos. Además, se volvieron para cada salvadoreño “el pan nuestro de cada día”. En los barrios marginalizados las acciones de los dueños de la calle, los que tienen más poder, definen la sociedad del otro. El cotidiano está atravesado por una lucha por poder, territorio y sobrevivencia.

¹² Mara tiene un significado doble. Históricamente fue una forma informal de llamar a grupos grandes de personas. Sin embargo, actualmente es una forma de llamar a los grupos ilícitos organizados bajo la Mara Salvatrucha MS13.

Pero incluso dentro de un país tan pequeño las realidades son diversas, se separan y mimetizan de forma constante. Existen zonas dentro de las áreas urbanas con protección, donde los problemas sociales son el mito en las noticias. Las otras, clasificadas como Zonas Rojas, son las más peligrosas. El barrio Majucla, es uno de los barrios denominados como Zona Roja. En él viven personas queriendo hacer sus vidas y sobrevivir. Unos a través de trabajo en maquilas, escuelas, restaurantes, puestos en el mercado o cualquier trabajo que les garantice una entrada de dinero; y otros a través de las rentas¹³, robo, hurtos, asesinatos a pago, la violencia, las defensa del " territorio" o el "barrio", venta de drogas o cualquier otra actividad que garantice la entrada de dinero. Pero hay otro grupo, el que escogió el arte urbano, aunque no siempre genera dinero. Wesk y Ricardo son parte de ese grupo.

Un día normal comienza a las 5:00 am, entre el bullicio, música, sirenas y balas. No hay como perderse aquel sonido de la madrugada, ese que te despierta de tus sueños o pesadillas y te traslada a tu realidad o pesadilla. Los gallos se reservaron para navidad, engordan un poquito, ven los días y las cosas pasar. ¿Podrían hacer algo? Si podrían, por ejemplo, comenzar a cantar, pero se mantienen en silencio. En Majucla los gallos callan y te despiertan las balas. Ver, oír y callar es quizá la frase con más sentido.

Las calles son el espacio donde la sociedad se define. En las calles es donde siempre se puede encontrar a un grupito de jóvenes, esos que no son de aquí ni son de allá, ni "rifan" un barrio ni el otro. No son ni de la mara ni de la pandilla. Los chicos del arte urbano. Tienen un celular para poner música y mucha inspiración. Son alrededor de 12, entre niños y jóvenes, entre los 10 y 25 años. Un grupo diverso. Algunos asisten a la escuela por la tarde, otros han logrado becas y estudian la universidad, algunos solo trabajan, algunos dejaron de ir a la escuela porque en la que les toca, queda en el barrio contrario y otros solo huyen. La pandilla tiene un acuerdo tácito con los jóvenes del "crew" que ninguno de ellos será "brincado" a la pandilla si no quieren, siguen haciendo lo suyo, y sobre todo "mientras no se metan con el barrio" o la indicación cambie. Mientras tanto pueden continuar.

Además de sobrevivir la violencia social las zonas rojas tienen que sobrevivir la violencia estructural, manifestada en pobreza, marginalización y escasez de agua. Las autoridades callaron tanto como el gallo. Es mas, a veces solo los picotean y otras tienen

¹³ Las rentas, son cobros hechos por las pandillas o maras a las personas como un costo por "protegerlas" como ellos dicen. Esa protección consiste en no ser asesinados por ellos mismos.

miedo de llegar. El agua es una de las cosas que más falta y al faltar el agua falta la vida. Solo el 3% del agua es potable a nivel nacional y ese 3% normalmente está servido en un embace negro con etiqueta roja, que se sirve en la cena de la mayoría de las casas en las zonas de otros colores.

Y así podríamos reducir el cotidiano de Wesk y Ricardo, a cinco párrafos, pero no es suficiente. Ricardo tiene 24 años, es estudiante universitario, se describe como tímido y serio, una conversación con él genera mucha tranquilidad y un debate interesante. Trabaja para una organización de formación de jóvenes en ejercicio de ciudadanía, Plataforma Global El Salvador (PGES), un laboratorio social de innovación y activismo que en conjunto con jóvenes de diferentes realidades experimentan soluciones para hacer cambio social. Con la organización Ricardo forma parte del Movimiento por el Agua, que busca garantizar el acceso prioritario del agua para los seres vivos y del crew de Majucla. Wesk, nunca mencionó su edad, pero es joven, es un MC. Se planta en el escenario sin timidez alguna, rapea su realidad y dirige a un colectivo de jóvenes que como él usan su voz para desafiar al gallo y a las balas. Con su voz, y por el rap también forma parte del Movimiento por el Agua y del crew de Majucla.

A pesar de ser diferentes, el Hip Hop los ha colocado como actores clave en uno de los puntos centrales de una lucha nacional, donde su actuación sin querer se ha ido dando un apropiamiento que sale de sus manos. El Hip Hop usualmente hace crítica de la violencia social y no de la estructural. Pero, desde junio de 2018 la cultura Hip Hop, el crew y otros Hip Hoperos del país movieron la forma normal de hacerlo, el tema del agua comenzó a cobrar sentido. Las letras del rap comenzaron a cambiar, en lugar de hablar de los temas sociales e individuales, se trasladaron a crítica al acaparamiento, a las iniciativas de privatización, a la forma en como las leyes y el cuidado del agua se están haciendo.

Dirigiendo y aportando con la música lograron movilizar jóvenes raperos a diferentes manifestaciones políticas, donde la unión entre la música y la política fue visible, y percibida por un movimiento social mayoritariamente adulto con discursos tradicionales y cánticos característicos de movilizaciones en los sesentas. Jóvenes diversos, alternativos, “revoltosos y locos” despertaron al monstruo que estaba dormido y retomaron la calle, a costa de quien sea. Ni los gallos, ni las pandillas, ni el miedo los dominaron. Entre los dos y el crew la politización estética de los discursos comenzó a tener sentido.

En junio 2019, para el día del medio ambiente se pudo ver por primera vez en la historia de la lucha por el agua, a muchos Hip Hoperos, parados al lado de feministas, ex guerrilleros, ambientalistas, estudiantes, etc. en un mismo *cypher*, mientras a través del *freestyle* tiraban rimas a los gallos, desafiaban el poder y defendían el agua y mostraban que la música y la política siempre han estado juntas. Que no es el barrio el que se defiende, sino el agua. Esto fue el segundo llamado.

El Gallo sigue callando y las balas nos siguen despertando, pero mientras haya esperanza no muere el arte, ni se pierde el agua. Ricardo y Wesk entre complejidades de lo real y lo no real, no permiten que nadie los calle, se mimetizan en uno cada vez que tienen un micrófono en sus manos, retoman la calle, la convierten en escenario y defienden el agua. ¡El agua no se vende se cuida y se defiende, el agua no se vende porque el Hip Hop la defiende! Suena entre *beats* y ansias de transformación.

Conclusión

Las juventudes del Hip Hop en su búsqueda por la voz, han traído para el Movimiento por el agua una performatividad nueva, llena de símbolos y sentidos propios de la calle y de urbe, que han llenado el espacio que el Movimiento necesitaba para refrescar su lucha. Esa performatividad ha reformado la retórica y la estética de los discursos históricos mientras que al mismo tiempo se ha vuelto “la bala” con la que los jóvenes rompen el silencio impuesto por las condiciones sociales que enfrentan en su cotidiano, resignificando su vida y los espacios donde convergen.

Su identidad es reflejada en sus letras y transforma constantemente al Movimiento, mientras es transformado por él. Compartir discusiones, entornos e información en torno a la temática del agua con otros miembros del Movimiento ha generado en los chicos del Hip Hop un cambio en algunas de sus letras. Pero al mismo tiempo el reconocimiento que el Movimiento da a su música les hace romper con estigmas sociales que dentro de su propio entorno a veces dejan de percibir. Los miembros del Movimiento también se abren a nuevos significados, narrativas y estilos de vida. Entre el grupo la relación predominante es de aprendizaje mutuo y transformación. Las expresiones artísticas, en este caso el Hip Hop, ha modificado el sentido y la explicación del mundo dentro del Movimiento basado en la diferencia.

La parte etnográfica en su descripción, involucra una serie de metáforas propias del territorio que se traducen en realidades en transformación. Donde los gallos callan y nos despiertan las balas, mencionada dentro de la etnografía surge como una forma de descripción de la cultura del silencio propia de los barrios, que al romperse a partir del rap se torna tan rápida y fuerte como una bala, capaz de transformar realidades.

Bibliografía

BARÓ, Ignacio Martín. **La Guerra Civil en El Salvador**. Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J." Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. 1981

CARDOSO DE OLIVEIRA, Roberto. **Caminhos da identidade: Ensaio sobre etnicidade e multiculturalismo**. São Paulo: Editora Unesp; Brasília: Paralelo 15. 2006.

FORO DEL AGUA- Foro del Agua El Salvador. ¿Quiénes somos? San Salvador. Disponible en: < www.forodelagua.org.sv > . Acceso en 15/03/2020

GOHN, Maria de Glória. **Movimentos sociais e redes de mobilizações civis no Brasil contemporâneo**. Petrópolis, RJ: Editora Vozes, 2010

LARA M., Carlos Benjamin. **La dinámica de las identidades en El Salvador**. San Salvador, Rev. ECA, San Salvador, UCA, Mayo-Junio 2005.

MAGAÑA, René Rivera. **Agua y Gobernabilidad en El Salvador**. San Salvador: FUNDE No 101, 2006. Disponible en < <http://www.repo.funde.org/459/1/APD-101-I.pdf> >.

PETSCHEN, Xavier Jané. **Agua en Centroamérica: Acceso al agua potable**. Secretariado Alianza por el Agua/ Ecología y Desarrollo. Ideasameres; 2008.

PGES- Plataforma Global El Salvador. Catalogo 2019. Cuscatlán. PGES 2019. Disponible en < https://issuu.com/plataformaglobalelsalvador/docs/catalogo_2019 > Acceso en: 10/11/2019

POLLETA, Francesca y JASPER, James M. **Collective Identity and Social Movements**. Annual Reviews. N. 27. 2001

ROSALES PINEDA, Marta. **Música: Análisis de la situación de la expresión artística en El Salvador**. ACCESARTE, San Salvador, 2013.

SEOANE, José. **Movimientos sociales y recursos naturales en América Latina: resistencias al neoliberalismo, configuración de alternativas**. Soc. estado. vol.21 no.1 Brasília Jan./Apr. 2006.

TAYLOR, Charles. **As fontes do self: a construção da identidade moderna**, São Paulo: Loyola. 1997

TIJOUX, Maria Emilia; FACUSE, Marisol; URRUTIA, Miguel. **Hip Hop ¿arte popular de lo cotidiano o resistencia táctica a la marginación?**. Revista de la Universidad Bolivariana Vol 11, No 33; 2012.